

DOMINGO XXVIII DEL TIEMPO ORDINARIO

UN ITINERARIO, EN COMPAÑÍA DEL EVANGELISTA MARC...

El pasado domingo, Jesús, habiendo dejado definitivamente Galilea, emprendía el camino hacia Jerusalén, dónde, había anunciado dos veces, que y tendría lugar su pasión. El inicio de su paso de Judea y la Transjordania había estado marcado por dos incidentes:

+ El primero, provocado por la pregunta - trampa de los fariseos sobre el divorcio; Jesús había remitido sus interlocutores al designio original del Creador, antes de concluir: Lo que Dios ha unido, no lo separe el hombre.

+ El segundo provocado por la reacción de los discípulos que habían regañado vivamente a unos padres que presentaban sus hijos a Jesús para que los tocara. *Dejad venir a mi a los niños, no los excluyáis, el Reino de Dios es para los quien son como ellos. En verdad os digo: Quien no reciba el Reino de Dios como lo recibe un niño, no entrará en él.*» Y los tomaba en brazos y los bendecía imponiéndoles las manos.]. .

Hoy, “haciendo camino” en la su marcha hacia Jerusalén, Jesús ve como un hombre corre hacia él y se arrodilla para pedirle: *Maestro bueno, ¿qué tengo que hacer para alcanzar la vida eterna?*».

2. ... A LA DESCOBERTA DE JESUCRIST, EL FILL DE DÉU:

Dos lecturas que nos invitan a quitar todo obstáculo que nos impida seguir a Jesús por el camino del Siervo:
+ ¿A la posesión de los bienes materiales, sabremos preferir la Sabiduría, que es don de Dios, hasta el punto de hacer nuestra la plegaria que el autor inspirado pone en boca del rey Salomón?: *todo el oro en su presencia es un poco de arena, como lodo es reputada la plata ante ella.*

+ ¿A los bienes que nos hacen prisioneros sabremos preferir la adhesión liberadora de la persona de Jesús, que “pone su mirada” sobre nosotros, nos llama a seguirle por el camino del Siervo?

LA MESA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA *Saviesa 7, 7-11*

Profundizar este texto.

Nos encontramos casi en los umbrales de la era cristiana. Un judío culto hace el elogio de la Sabiduría.

Por medio de un artificio literario, pone sus propósitos en los labios del rey Salomón, tipo del sabio del Antiguo Testamento, quien, al inicio de su reinado, había ido al santuario de Gabaon por pedir a Dios:
5 *Una noche, en Gabaón, el Señor se apareció en sueños a Salomón y le dijo: “Pídeme lo que quieras, y yo te lo daré.”*

6 *Salomón respondió: “Tú trataste con gran bondad a mi padre, tu siervo David, pues él se condujo delante de ti con lealtad, justicia y rectitud de corazón para contigo. Por eso le trataste con tanta bondad y le concediste que un hijo suyo se sentara en su trono, como ahora ha sucedido. 7 Tú, Señor y Dios mío, me has puesto para que reine en lugar de David, mi padre, aunque yo soy un muchacho joven y sin experiencia. 8 Pero estoy al frente del pueblo que tú escogiste: un pueblo tan grande que, por su multitud, no puede contarse ni calcularse. 9 Dame, pues, un corazón atento para gobernar a tu pueblo y para distinguir entre lo bueno y lo malo; porque ¿quién hay capaz de gobernar a este pueblo tuyo tan numeroso?”*

10 Al Señor le agradó que Salomón le hiciera tal petición, **11** y le dijo: “Porque me has pedido esto y no una larga vida, ni riquezas, ni la muerte de tus enemigos, sino inteligencia para saber oír y gobernar, **12** voy a hacer lo que me has pedido: yo te concedo sabiduría e inteligencia como nadie las ha tenido antes que tú ni las tendrá después de ti.

1 Reyes 3, 5-12 (primera lectura del domingo 17 A)

La Sabiduría, que es la orientación de la vida “según Dios”, que permitió ver el mundo con ojos, los ojos de Dios, es un don del Señor; hace falta pedirla con perseverancia en la plegaria: *Por eso supliqué, y me fue concedida la prudencia; oré, y vino a mí el espíritu de sabiduría.*

La Sabiduría merece ser preferida *sobre todo: por aquel que cree en el Dios de la alianza.*

+ A los dones propiamente reales de la riqueza, de la gloria, del poder.

+ A los bienes de la cultura (7, 17-20)

7,17 Hizo dos encajes y dos trenzados a modo de cadenas para los capiteles de la cima de las columnas, un trenzado para un capitel y otro trenzado para el capitel segundo.

7,18 Hizo granadas: dos filas alrededor de cada trenzado,

7,19 Los capiteles que estaban en la cima de las columnas tenían forma de azucenas, cuatrocientas en total, 7,20 colocadas sobre la prominencia que estaba detrás del trenzado; doscientas granadas alrededor del segundo capitel.

+ Incluso a todas las virtudes (8, 7)

8,7 porque los querubines extendían las alas por encima del sitio del arca, cubriendo los querubines el arca y sus varales por encima.

Paradójicamente, la Sabiduría, este “único necesario”, proporciona además todo aquello ante lo cual ha preferida: Todos los bienes....

Una última frase que ya anuncia el “ciento por uno” del evangelio de hoy.

PROCLAMAR ESTA PALABRA

Una proclamación calmada, meditativa, haciendo pausas, será la mejor manera de servir al texto de la Sabiduría.

El lector estará atento a poner de relieve

El juego constante de los PARALELOS (hasta se puede disponer este texto en dos columnas) y en las INSISTENCIAS:

7 a. oré

7b He suplicado

8. La he preferido...

9. No la he comparado...

10 a La he amado más....

10b. *preferí*

11a. *Me vinieron con ella todos los bienes, pues ella tenía en sus manos una riqueza incalculable.*

El juego de OPOSICIONES: riqueza / tenida por no nada. Todo el oro del mundo / un poco de arena. La plata como/ como lo...

LA PROGRESIÓN en la lección de los verbos: orar / suplicar Preferir,.... estimar.... escoger.

SEGUNDA LECTURA

Profundizar este texto

Sólo dos versículos, ¡pero con una fuerza excepcional! Dirigido a cristianos de ya hace tiempos tentados de dejar de lado la Palabra de Dios, el autor comenta el salmo 94: Si escucháis hoy su voz..... En otro tiempo, durante la marcha por el desierto, los hijos de Israel, en vez de dar su fe a quien le había hecho salir de Egipto, se habían mostrado desconfiados con el Señor: Su camino había durado cuarenta años. Hoy nosotros que somos compañeros de Cristo (3, 14), ¿sabremos ser dóciles a la Palabra de Dios? Ninguna escapatoria es posible: nuestra actitud nos juzga.

PROCLAMAR ESTA PALABRA

Muy breve- sólo dos versículos- pero dotados de una fuerza excepcional, este texto merece una ATENCIÓN PARTICULAR.

Su proclamación debería ir precedida por el silencio (una introducción la deshojaría)

Mientras tanto el lector irá sin precipitación al ambón.

De igual forma, la proclamación se prolongará con un SILENCIO, permaneciendo el lector en el ambón antes de volver a su sitio.

El LECTOR velará diferenciar bien - La primera frase que celebra, en una serie de afirmaciones llenas de imágenes bien fuertes, la eficacia y el poder incisivo de la Palabra de Dios.

¿Es viva / la Palabra de Dios? ¿Penetra en el más profundo del alma? Juzga las intenciones y los pensamientos del corazón.

La segunda frase que la prolonga y la amplifica, pero esta vez, en una forma negativa de la comparación.

Y no hay criatura alguna que esté oculta ante ella, sino que todo está desnudo y descubierto a los ojos de aquel a quien debemos dar cuenta.

La Conclusión, muy breve, que suena como una advertencia destinada a hacernos estar en vela: *debemos dar cuenta*

PROFUNDIZAR EL EVANGELIO

De la mirada de Jesús sobre el hombre que ha ido corriendo hacia él.... Entre el segundo (9, 31) *(9,31 porque iba enseñando a sus discípulos. Les decía: El Hijo del hombre será entregado en manos de los hombres; le matarán y a los tres días de haber muerto resucitará.)* y el tercero (10, 33-34) *(10,33 Mirad que subimos a Jerusalén, y el Hijo del hombre será entregado a los sumos sacerdotes y a los*

escribas; le condenarán a muerte y le entregarán a los gentiles, 10,34 y se burlarán de él, le escupirán, le azotarán y le matarán, y a los tres días resucitará.) anuncios de la pasión - resurrección, Marcos ha reunido un cierto número de enseñanzas de Jesús destinadas a las comunidades cristianas. Esta inserción tiene un rico significado.

Es muy remarcable que Marcos haya enraizado toda su catequesis moral sobre la pasión de Cristo. En vez de moralizar o referirse a tal o cual precepto escriturístico, él no conoce otro fundamento de la moral cristiana que la imitación de Cristo (...). Los grandes pasajes que anuncian el destino del Hijo del Hombre no son propiamente una hablar exhortativo, sino que es a partir de este destino crístico que se deben comprender las exigencias prácticas de la vida cristiana. No se extrañará que este camino práctico sea absolutamente radical, sin ningún compromiso (...). La imitación de Cristo constituye la llave de toda la "moral" tal como nos la presenta el evangelista Marcos (B. Standaert: L'Évangile selon Marc. Pág. 78-79).

En el domingo 26, acogimos las enseñanzas de Jesús reagrupados gracias a tres palabras clave: el nombre de Jesús, los pequeños, hacer caer en pecado. En el 27, hemos meditado sobre la respuesta de Jesús a la pregunta - trampa. Hoy, el que vaya a él un hombre rico la ocasión de una nueva enseñanza. Después de una estancia en "casa" (el pasado domingo) Jesús vuelve a ponerse en camino hacia Jerusalén. Se pone en camino, cuando un hombre corre hacia él. Este encuentro con el hombre rico, toca otro punto importante de la primera catequesis cristiana: el de las riquezas. La dramatización del diálogo está hecha con gran esmero. A través de etapas sucesivas, uno se ve conducido hasta su punto límite: ¡Pero esto es imposible! Muro contra el cual chocan todos los esfuerzos humanos, hasta que sólo Dios llena todo el espacio: Para Dios nada es imposible. (L'Évangile selon Marc p. 80). Tal como se inicia el encuentro se hace prever un final feliz. El hombre va a toda prisa: Corre hacia Jesús. Y en un gesto casi litúrgico, se arrodilla ante él. Y si hace esta ida y hace este gesto, no es para alguna curación. Es, simplemente, para plantear una pregunta a Jesús que le tiene cogido el corazón y que manifiesta su disponibilidad interior: Maestro bueno.. *Maestro bueno, ¿qué tengo que hacer para alcanzar la vida eterna?...* Jesús se difumina delante del Dios único, él es el único bueno, y su Ley es un don de su bondad.

Continúa: *Ya conoces los mandamientos: No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no levantarás falso testimonio, no estafarás, honra a tu padre y a tu madre». Él dijo: «Maestro, todo eso lo he guardado desde mi juventud».*

La respuesta de aquel hombre es breve, muestra su rectitud y su fidelidad: *Él dijo: «Maestro, todo eso lo he guardado desde mi juventud».*

Así, de golpe, de un diálogo sobre las condiciones de la vida eterna, el encuentro pasa a un relato de vocación. Jesús lo mira. Una mirada penetrante, un impulso de ternura que remarcan la grandeza de la oferta que se le hace (S. Légasse, o.c. 613 ? 614)

Sólo te falta una cosa, declara Jesús que lanza una llamada exigente con cinco imperativos de los cuales los dos últimos muestran la radical novedad: *Te queda una cosa que hacer: **Anda, vende todo lo que tienes, dáselo a los pobres y tendrás un tesoro en el cielo. Después, ven y sígueme***».

No se trata para este hombre en su búsqueda de Dios, de prolongar lo que ha hecho desde joven renunciando a sus bienes por dárselos a los pobres. Se trata ahora, para este fiel judío, de sobrepasar la fe de sus padres desnudándose de sus bienes para seguir a Jesús, ser su discípulo. La finalidad del despojo, no es un liberarse del hombre en vistas a una búsqueda espiritual, sino de agregarlo a la sociedad de quienes siguen a Jesús, compartiendo su vida después de haber roto las ataduras y obstáculos que lo dificultaban. (o.c. p. 615).

Ante estas palabras el encuentro que había empezado prometedor, se convierte en nada-: todo lo contrarió y se marchó triste, porque era muy rico. Habiendo tenido la suerte que le era ofrecida, él encontró las condiciones demasiadas fuertes, exigentes. Partido entre la atracción por Jesús y la atracción por el dinero, no se ha podido despojar de estos últimos. La Buena nueva propuesta por Jesús, es una llamada a ir más allá.

No basta ser fiel a los mandamientos, hace falta ponerse a seguir la persona del Mesías. El punto fuerte de la narración no está en el despojarse de los bienes, sino en la adhesión a la persona de Jesucristo; la fe cristiana va a llevar a término, completándola, la fe judía. No olvidemos que esta historia del hombre rico es narrada en el interior del camino irreversible de Jesús hacia su Pasión. Seguir a Cristo, ser cristiano, esto no se hace sin un cierto despojarse (o.c. 147).

A su mirada circular sobre el grupo de sus discípulos:

El hombre se marchó. Y es en este momento que pone sobre quienes le rodean, sobre el grupo de sus discípulos, sobre los que Jesús pone sus ojos, advirtiéndolos por su insistencia de la gravedad de la palabra que pronunciará.

«¡Qué difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas!» les dice.

Después insiste con la fuerza paradójica de las imágenes orientales:

! Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que un rico entre en el reino de Dios».

En efecto, explica J. Hervieux, los orientales aprecian mucho estas hipérboles hechas para atraer la atención. Y en aquella época, el camello con sus pesadas cargas evoca perfectamente la dificultad del rico por su opulencia (o.c. 148).

Sus discípulos quedaron sorprendidos, sobrecogidos. Tanto más que, en el Antiguo Testamento, la riqueza era considerada como un signo de la bendición y que sólo los ricos que oprimían a los pobres eran condenados.

De ahí la pregunta de los discípulos, cada vez más desconcertados: «¿Y quien se podrá salvar?»

Otra vez Jesús se los mira: es la tercera vez que en un solo fragmento, Marcos atrae la atención sobre la mirada de Jesús: «A los hombres, les es imposible, pero a Dios no, porque Dios lo puede todo.».

La salvación va más allá de las capacidades humanas. Es un don gratuito de Dios: sólo él puede salvar a los hombres: Dios lo puede todo. Aquí se ve un eco de la palabra divina a Abraham cuando Sara, en su vejez, duda de su fecundidad; se la encuentra también en Lc 1, 34...

(1,34 María respondió al ángel: ¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?)

Sin ofrecer al rico una seguridad comercial ni dejarlo engañar en sus propias fuerzas, el diálogo termina sugiriendo a la humana que en la debilidad, en las situaciones peligrosas, debe ponerse en manos del poder divino.

La secuencia se acaba en un interrogante de Pedro, que, en nombre de los Doce, está inquieto por saber si el compromiso total de su grupo en su seguimiento conserva un valor ante sus ojos.

La respuesta de Jesús está presentada de una gran solemnidad: Amén, amén.... (en verdad, en verdad os digo) Os lo digo con toda verdad. Hay una buena recompensa- y no de las pequeñas- para todos aquellos que, por adherirse a él, se han separado, han dejado personas estimadas y bienes preciosos. Recibirán - anuncia Jesús, recurriendo otra vez a una especie de hipérbole, el cien por uno, cien veces más de lo que ellos han dejado. Marcos es muy consciente de que estas palabras debieron de tocar el corazón de los cristianos de Roma, para quienes él escribe. Para convertirse a Cristo y a su Buena Nueva (por mi causa y por el evangelio), algunos ya han conocido rupturas dolorosas con sus padres y el abandono de su patrimonio. El evangelista remarca que, como Jesús, que rompió con ellos ya han encontrado en la comunidad cristiana una nueva familia, unos nuevos bienes... Desde ahora, les es dado algo de la bienaventuranza futura:

LA VIDA ETERNA

. Marcos no ignora, que su condición presente no está exenta de sombras. Con realismo, ha metido las persecuciones en el lote de las recompensas prometidas. Dice con palabras muy parecidas, lo que Jesús ha anunciado anteriormente: Quien pierda su vida por mi y por el evangelio, la salvará.